



# MEZCLAS MORTALES

## LA BATALLA DE JOHN MIX

por Pedro Miras

John Mix, un deejay famoso conocido en todo el mundo por sus mezclas insuperables, estaba acostumbrado a vivir al filo de la navaja. Sin embargo, nada podría haberlo preparado para lo que estaba por venir. Los Amantes del Vinilo, una organización secreta y letal de puristas musicales, habían decidido que John Mix debía ser eliminado. Su pecado: atreverse a innovar en un mundo donde la tradición era sagrada.

La noche comenzó como cualquier otra, con las luces estroboscópicas bailando al ritmo de sus mezclas mientras una multitud de seguidores se perdía en el trance. Pero en la penumbra de la sala, una sombra se movía con una precisión letal. Era la Controladora, la asesina más temida de Los Amantes del Vinilo, enviada para silenciar a John Mix para siempre.

John, concentrado en su consola, sintió un escalofrío recorrerle la espalda. Era una sensación que había aprendido a no ignorar. Miró a su alrededor, pero no vio nada fuera de lo común. Sin embargo, sabía que algo no estaba bien. Con una mano en los auriculares, siguió mezclando mientras su otra mano se deslizaba discretamente hacia el compartimento oculto bajo la consola.

El primer ataque fue rápido, casi imperceptible. Un cuchillo lanzado desde la oscuridad que John apenas logró esquivar con un movimiento instintivo. La multitud seguía ajena, sumida en el éxtasis de la música. Pero John sabía que no podía detenerse; si lo hacía, estaba muerto.

Con la adrenalina a tope, John comenzó a combinar sus temas más poderosos, creando una secuencia de bajos profunda, con ritmos que resonaban como un arma sónica. La Controladora, una experta en la manipulación del sonido, intentó usar su propio equipo para contrarrestar la ofensiva. Pero John tenía una carta bajo la manga: un mashup que había estado desarrollando en secreto, una mezcla que había perfeccionado hasta convertirla en un hit.

La sala de baile se convirtió en un campo de batalla sonoro. La Controladora atacaba con ráfagas de sonido filtrado, tratando de desorientar a John. Pero él respondió con ritmos envolventes que parecían tener vida propia, cada beat una defensa, cada cambio de ritmo una contraofensiva. La tensión en el aire era palpable, la música una sinfonía de guerra.

Finalmente, tras lo que pareció una eternidad, John lanzó su golpe final: una mezcla explosiva que combinaba lo mejor de su repertorio. El sonido inundó la sala, desarmando a la Controladora, sus dispositivos empezaron a fallar. La multitud, ahora consciente de la batalla que se libraba ante sus ojos, estalló en un frenesí de apoyo. Los aplausos y los vítores resonaron como un eco triunfal.

La Controladora, derrotada y desarmada, se retiró, reconociendo la superioridad de John Mix. Había sido domada sin violencia, con el poder innegable de la música.

Esa noche, John no solo había sobrevivido; había triunfado. Y mientras su nombre se propagaba por las salas de baile de medio mundo, quedó claro que su música no solo era innovadora, sino invencible.

Los Amantes del Vinilo habían subestimado a su enemigo, como entidad oscura llena de negatividad y odio al futuro, perdieron por lo único en lo que nunca se fijaron, en el poder de la música, dando igual donde se reproduzca y John Mix, el deejay invencible, seguía reinando en el mundo de las cabinas.

Mini Relato por Pedro Miras